

## Moore, M. (dir.). (2018). *Fahrenheit 11/9*. [documental]. Nueva York: Midwestern Films

José Antonio Abreu Colombri  
Universidad de Alcalá  
[abreucolombri@gmail.com](mailto:abreucolombri@gmail.com)



Reseña bajo licencia Creative Commons  
Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0)  
ENVIADO: 20-12-09  
ACEPTADO: 20-12-29



Fotograma del largometraje documental: *Fahrenheit 11/9*  
Fuente: [https://elpais.com/cultura/2018/11/08/actualidad/1541697083\\_349727.html](https://elpais.com/cultura/2018/11/08/actualidad/1541697083_349727.html).

Desde hace décadas, Michael Moore se ha convertido en una especie de líder de opinión por su labor de creador audiovisual en los Estados Unidos. Sus proyectos, dentro de la indeterminación actual del género documental, están dotados de una serie de recursos creativos que aluden al cine clásico, que experimentan con la fotografía, que se inspiran en la tradición literaria, que añaden humor gráfico alegórico y que incardinan relatos históricos. Cada uno de sus estrenos se ve envuelto en una gran polémica por muy diferentes motivos, especialmente por sus manifestaciones políticas y sus implicaciones ideológicas. *Fahrenheit 11/9* (2018) repite una fórmula de éxito documental, que también tuvo en el punto de mira a los representantes políticos, a un presidente del Partido Republicano y a las pautas de comportamiento de los sectores sociales conservadores: *Fahrenheit 9/11* (2004).

No se puede explicar el éxito de los mensajes de la filmografía del director Moore sin realizar un análisis pormenorizado de sus estructuras de edición, donde las escenas cortas se suceden rápidamente y las fases del guion se intercalan simbióticamente. Los fragmentos largos son dinamizados por regresiones descriptivas, piezas musicales sugestivas y disposiciones fotográficas y hemerográficas.

Las críticas a la obra de Moore brotan de todo el espectro ideológico estadounidense. Por una parte, los conservadores y los tradicionalistas ven al director Moore como un bufón sin escrúpulos, que es capaz de falsear la imagen de su país para acrecentar su público. Por su parte, los liberales y los progresistas consideran que la obra de Moore es sensacionalista y frivoliza temas muy serios, que afectan a la integridad institucional y a la desafección social. No obstante, hay que decir que el director Moore realiza una labor de divulgación muy importante, porque muy pocas productoras invierten sus activos en crear contenidos relacionados con los estudios históricos, las ciencias políticas, la sociología y la cultura contemporánea. También lleva a cabo un despliegue de críticas de manera independiente, que muy pocos periodistas o directores pueden realizar desde su posición laboral. Entre los sectores progresistas las alabanzas a la filmografía de Moore son muy frecuentes.

El proyecto audiovisual genera situaciones incómodas, toca algunos temas situados fuera de la primera línea de las agendas periodísticas y despierta muchas expectativas entre el público. La "magia" del director Moore radica en sus capacidades para reconstruir los estados de ánimo y descifrar las mentalidades colectivas. El documental comienza con la víspera de la elección presidencial y el posterior recuento electoral de los demócratas (2016) en la ciudad de Filadelfia. Aquí se reflexiona sobre los errores

estratégicos de Hillary Clinton y la lectura de los contextos socio-económicos por parte de Donald Trump. A modo de introducción, Moore demarca un espacio reflexivo sobre las motivaciones del conservadurismo actual y sobre el liderazgo de la administración Trump. Sobre este espacio se construyen todas las fases, poniendo el foco sobre casos de estudio del ámbito local; planteando una argumentación teórica y pragmática, con múltiples ejemplos visuales y testimonios orales.

Los movimientos sociales contestatarios con la administración Trump reciben mucha atención. Del mismo modo, se argumenta en favor del sistema de creencias progresista de la sociedad estadounidense. También se pone el foco sobre los excesos políticos del Partido Demócrata que, desde el punto de vista de la dirección, evitan la articulación de una mayoría electoral amplia. En el documental se denuncia que haya lugares en el mapa estadounidense con problemas propios del tercer mundo, como el proceso de potabilización del agua. Dicha cuestión llevó al director Moore a lanzar agua sobre la mansión de un político demócrata. Este tipo de cosas gustan mucho a la audiencia, pero suelen causar espanto entre los divulgadores de contenidos políticos de actualidad.



El director Moore es acusado de ser egocéntrico por participar en primera persona en el documental. Ese argumento tiene otra lectura totalmente diferente, ya que se puede sostener que Moore toma las riendas de la dirección, da la cara en la grabación y no se esconde detrás de la edición del guion. La música utilizada es tremendamente evocadora, suele ir acompañada de secuencias rápidas,

con la imbricación de temas diversos de fondo. La ironía, el sarcasmo, la sorna y la provocación están muy presentes en todas las fases, con momentos realmente hirientes para los representantes legislativos y los líderes de opinión de la “América” conservadora. Describe a Trump de una manera inmisericorde: racista, materialista, machista, misógino, sexista, explotador, defraudador, mentiroso, interesado, pretencioso, autoritario, obsesivo, calculador y manipulador.

De forma transversal, se transmite la imagen de una gestión política personalista por parte del presidente Trump, como si de una actuación empresarial se tratase. En este sentido, el guion advierte de las posibles consecuencias legislativas y judiciales de la victoria electoral de los republicanos a corto y medio plazo. Moore, para denunciar una horadación del funcionamiento democrático de las instituciones, pone como ejemplo el ascenso electoral de los fascismos en Europa (en la década de 1930). Como corolario, se solapa la voz del presidente Trump a un video de Adolf Hitler. Dos años después del estreno, el director Moore parece haber acertado en la mayoría de sus advertencias. El discurso de los republicanos tiene una correlación en los comportamientos sociales. En la cinta se editan videos virales (sacados de las redes sociales) de ciudadanos anónimos profiriendo mensajes racistas, difamatorios, injuriosos, xenófobos, intransigentes, violentos, denigrantes y discriminatorios.

La estructura narrativa y la disposición compositiva no son lineales, están llenas de incisos temáticos, disrupciones hemerográficas, regresiones temporales y contraposiciones temáticas. La estructura metodológica de *Fahrenheit 11/9* es la antinomia de los documentales rigurosos y con tono académico, relacionados con las ciencias sociales y las humanidades de la segunda mitad del siglo XX. En el sentido de que los documentales se producían, sistemáticamente, bajo unos estándares audiovisuales muy concretos y homogeneizados: estratificación argumental, linealidad temporal, delimitación temática y uniformidad del guion.

#### FICHA TÉCNICA Y DERECHOS DE IMÁGENES.

**DIRECCIÓN:** Michael Moore.  
**FOTOGRAFÍA:** Luke Geissbuhler y Jayme Roy.  
**GUIÓN:** Michael Moore.  
**MÚSICA:** Michael Moore.  
**PRODUCCIÓN:** Midwestern Films, Dog Eat Dog Films y State Run Films.  
**DISTRIBUCIÓN:** Briarcliff Entertainment.  
**TÉCNICA DE GRABACIÓN:** digital.  
**IDIOMA ORIGINAL:** inglés.  
**GÉNERO:** documental.  
**ORIGEN:** Nueva York (USA).  
**DURACIÓN:** 130 minutos.  
**AÑO:** 2018.